

LA UNION REPUBLICANA

Diario político, avisos y noticias

La Correspondencia Administrativa
debe dirigirse al
Administrador de LA UNION REPUBLICANA

Año III

CONQUISTADOR 43 y 45

PRECIOS DE ABONO
PAGO ADELANTADO
1.25 PESETAS al mes en toda España.—En el Extranjero y Ultramar,
2.50 pesetas.

Ejemplar suelto, 5 cént. —Atrasado, 10 cént.

La Correspondencia de Redacción
se dirigirá a
Director de LA UNION REPUBLICANA
SANTACILIA 3, BAJOS

NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

N.º 656

INSTITUTO DE SEGUNDA ENSEÑANZA
DE LAS BALEARES

Secretaría.—En virtud de lo dispuesto por Real orden de 26 de Julio de 1893, y demás disposiciones vigentes para dar validez académica á los estudios libremente hechos en lo que se refieren á las enseñanzas que se cursan en este Instituto, solicitarán su admisión á los exámenes del próximo Setiembre en la segunda quincena del mes de Agosto venidero en esta Secretaría durante las horas de diez de la mañana á una de la tarde.

Las referidas instancias se dirigirán al Ilmo. Sr. Director de este Instituto, expresando literalmente los nombres y apellidos paterno y materno del aspirante, su naturaleza, edad y habitación en esta ciudad, igualmente por su orden, las asignaturas de que soliciten examen.

Estas instancias serán extendidas y firmadas

por los mismos interesados, a fin de que en to-

da ocasión que se estime oportuna pueda ser

compulsada la firma de cada uno.

Los que hayan comenzado sus estudios en otro Instituto deberán acreditar este extremo dentro del mencionado plazo, por medio de certificación académica oficial que anticipadamente habrá de solicitarse por el interesado del respectivo establecimiento.

Los aspirantes á estos exámenes están sometidos á la autoridad y disciplina académica en todos los actos que verifiquen con ocasión de estos exámenes, como si fueran alumnos oficiales.

Lo que de orden del Ilmo. señor Director se anuncia para general conocimiento.

Palma 24 de Julio de 1898.—El Catedrático Secretario, Antonio Mestras.

Palma de Mallorca, VIERNES 5 Agosto de 1898

por eso las naciones todas consideran á la nues-
tra en estado agónico.

Tres años hace que los EE.—UU. se están preparando para aniquilarnos, todos veímos que, de no ceder en todas sus pretensiones íbamos á la guerra, quien parece ser que no lo vió nunca, fué el Gobierno. Y qué hicieron durante tan largo tiempo los gobiernos de Canovas y Sagasta? vamos á decirlo por si hubiese alguien que lo ignorase: Cobrar, rezar el rosario, confiar en sus malas artes y amordazar á la prensa republicana, tratando con ello de impedir que sus doctrinas regenerasen á la Patria. He aquí en resumen toda su labor.

En cambio á nuestros adversarios les han bastado tres meses para sacarnos de nuestra casa y para despojarnos de nuestras colonias.

Hace tiempo vivimos sin Gobierno, de haberlo tenido habría habido dirección buena ó mala y en algo hubiéramos acertado, pero como no lo hemos tenido, todo han sido desastres, y cada vez que hemos debido luchar, fuimos uno contra diez y eso contando con muchas más fuerzas que el enemigo. Nadie ignora que el Gobierno ha ido siempre de tumbos en tumbos, apocado el indeciso.

Se equivoca quien dá culpa á los españoles por los reveses sufridos; tenemos una paciencia sin límites, cuanto nos han pedido hemos dado, todo lo hemos sufrido con santa resignación, vino la destrucción de la escuadra de Montojo, y callamos; vino también la derrota y apresamiento de la escuadra de Cervera, en quien habíamos puesto toda nuestra confianza, y también callamos; nos hechan de Filipinas, Cuba y Puerto Rico, y nada decimos; están (o pueden estar) en peligro las Baleares y Canarias, amenazados los puertos del mediterráneo, y hacemos lo mismo; no hay español que no haya perdido en esa maldita guerra un ser querido; y todo lo que llevamos dicho, no ha sido suficiente para que hasta las piedras de las calles se levantase en son de protesta contra tanta ineptitud y torpeza.

Podremos haber permitido que nos dejen sin una peseta, les habremos dejado segar muchas cabezas, pero no toleremos vive Dios! que si nos deje sin vergüenza y sin honor.

Tampoco olvidaremos nunca quienes fueron y están siendo aún los causantes de desdicha tanta, ya llegará el momento de liquidar, y quedarán cerradas todas las cuentas. Aures habent et non audiunt.

El tío PEPE.

El dividendo del Banco de España

Ha causado pésima impresión entre los que se han apercibido de la noticia, el hecho de que esté anunciado un dividendo de once por ciento, en favor de los accionistas, ni aún siquiera definitivo sino á cuenta de las utilidades realizadas durante el semestre primero del año actual; porque causa tristeza y enojo, el ver que el mismo tiempo que todos los intereses sufren quebranto con motivo de la crisis económica porque atravesamos y que Dios sabe donde nos llevará, sea este Establecimiento privilegiado el único que obtenga tan fuertes utilidades y que las obtenga precisamente de las mismas circunstancias penosas que las motivan.

Si bajo el aspecto público aparece repugnante y provocativo y ese reparto superior al de los semejantes anteriores, considerándolo desde el punto de vista interior del Establecimiento, resulta injustificado e imprudente. Ca-

si puede decirse que distribuye parte del capital social.

En opinión nuestra, porque los balances no aparecen suficientemente claros en este particular, los beneficios los produce la mayor suma de billetes emitidos, el precio mayor que alcanza el oro que constituye la reserva metálica, y la diferencia entre el valor como llavo y el que adquiere como moneda, de la plata que el Banco haya adquirido.

Sin embargo, el premio del oro es accidental y si el Banco le estima como beneficios en sus balances y los reparte, aunque en ello se atenga á la prescripción mercantil de estimar los valores y efectos por su aprecio en el día de cierre de cuentas, cuando el cambio baje, según es de esperar que bajará, como no habrá reservado contrapartida para ese beneficio, tendrá que acudir á su propio capital para atender á la disminución del cambio, porque es lícito suponer que pueda en ese momento carecer de utilidades de donde dretarle.

Si se considera el beneficio como interés de la acción, se observa, que tratándose de utilidades que seguramente tendrán mermas en otros ejercicios, se ha aplicado una ganancia convencional al tenedor del cupón actual, en perjuicio del tenedor de los cupones futuros, quien además, por la falsa estimación que habrá adquirido el título á causa del hasta cierto punto ficticio dividendo repartido, habrá pagado la acción por un valor inexacto.

El cambio á agio del oro, proviene por último de la circulación excesiva dada al billete, y aparece inmoral, que un acto altamente beneficioso para el Banco pero contrario á las conveniencias públicas, engendre otro beneficio en el agio, contrario al interés general.

Resulta así, ganando dos intereses por un solo hecho, sin poder asegurar cual es el límite, toda vez que el banco se prepara á extenderse llevando las emisiones al terreno de la circulación forzosa, con la estimación de billetes de 5 y de 1 pesetas que aseguran algunos periódicos ha verificado el Banco, y que hasta se dice si existen ya fuertes partidas en la Sucursal de esta Plaza.

No autorizan al Banco de España las circunstancias actuales, para que sean beneficios para él, lo que son quebrantes para el país; y si los aumentos de emisión son necesarios para cubrir las atenciones del Estado, y el Banco no se siente autorizado para negarlos, este auxilio tiene que prestarse con todas sus consecuencias, dejando intactas las utilidades y las pérdidas en beneficio del Tesoro.

Los préstamos y anticipos al Estado por los cuales se aumentan las emisiones, los hace el Banco con garantía de valores públicos y cobrando un interés; si el Gobierno no recogiera los valores al vencimiento, los pondría el Banco á la venta para reembolsarse de un capital que no habría salido de sus cajas sino del bolsillo de las personas que hubieran adquirido sus billetes. Pues si el Banco no viene á ser mas que un intermediario, tampoco debe percibir utilidad sino como tal. Lo justo sería que el Banco se atuviera á una comisión de 1.8.6.1.4 sobre el importe de estas operaciones.

Por otra parte, no hemos podido averiguar si el criterio de la estimación al día, ha sido aplicado á toda la cartera del Banco. Nosotros tememos que no, y si el amortizable se aprecia por ejemplo á 100, porque por este precio debe ser amortizado, no hay razón para que el oro se estime á 180, sabiendo que al reducirlo á 100 depende de la disminución fiduciaria.

Casi estamos tentados á creer que si toda la cartera y las existencias de toda clase se apre-

cian por su valor en el día de balance, el resultado más bien sería en dano que en favor de los accionistas.

Pedimos, pues, al Banco de España mas patriotismo ó pensándolo mejor, mas prudencia y al Gobierno mas energía y mayor celo.

EL ASISTENTE

(CUENTO)

El cementerio, lleno de oficiales, ofrecía el aspecto de un camino florido.

Los képis y pantalones rojos, los galones y los botones de oro, los sables, los cordones del Estado Mayor, los alamares de los cazadores y de los húsares, circulaban por entre las tumbas, cuyas cruces, blancas ó negras, abrían sus brazos de hierro, de mármol ó de madera, á la desaparecida población de los muertos.

Acababa de ser enterrada la esposa del coronel Limousin. La infeliz había muerto ahogada, mientras tomaba un baño.

Todo había concluido, el clero se había retirado; pero el coronel, sostenido por dos oficiales, permanecía en su sitio, ante la fosa que ocultaba el cadáver de su mujer.

El coronel era casi un anciano, un hombre alto y delgado, de blancos bigotes, que se había casado hacía tres años con la hija de uno de sus compañeros de armas, huérfana después de la muerte de su padre, el Coronel Sorbis.

De pronto se acercó el general Ozmont, pasó del brazo al coronel, y llevándoselo casi á la fuerza, le dijo:

—Vamos, compañero, es preciso que abandonemos en seguida este recinto.

El coronel obedeció y regresó á su casa.

Al abrir la puerta de su despacho, encontró una carta encima de la mesa.

La cogió entre sus manos y estuvo á punto de caer desplomado en tierra, dominado por la emoción. Había reconocido la letra de su mujer. Y la carta llevaba el sello de Corres con la fecha del mismo día.

El coronel rasgó el sobre y leyó lo siguiente:

Padre mío! Permiteme que te llame así,

como en otro tiempo. Cuando recibas esta carta habré muerto y estaré enterrada. Tal vez entonces podrás perdonarme.

No trato de convocarte ni de atenuar mi falta. Quiero decirte tan sólo, con toda sinceridad de una mujer que va á matarse dentro de una hora, la verdad desnuda.

«Cuando te casaste conmigo por generosidad, me entregué á ti por gratitud y te amé con todo el afecto que es capaz una niña. Te quise casi tanto como quería á mi padre, y un día, que por equivocación te di este nombre me autorizaste para que lo empleara de continuo.

«Venimos á esta ciudad, y —perdóname padre mío!— me enamoré y fui culpable de una lucha terrible, de más de dos años.

«No sabrás nunca el nombre de mi seductor pues han sido muchos los oficiales que me han galantead.

«Un día debíamos vernos en la isleta del río, junto al molino. Acababa de unirme á él cuando salió de entre la maleza tu asistente Felipe, el cual nos había sorprendido.

«Comprendí que estaba perdida, lancé un grito espantoso. —Relárate—me dijo mi amante—y déjame solo con este hombre.

«Partí tan emocionada, que estuve á punto de morirme de angustia, y regresé á casa esperando ser víctima de una espantosa catástrofe.

«Al cabo de una hora me dijo Felipe en voz baja, en el corredor donde le encontré:

«Estoy á las órdenes de la señora, por si quieras darme alguna carta». Comprendí entonces que el asistente se había vendido y que mi amigo había comprado su silencio.

«Le confié mis cartas, que Felipe llevaba diariamente á su destino, trayéndome siempre las contestaciones.

«Esto duró cerca de dos meses. Teníamos en el la misma confianza que tú habías depositado en aquel miserable.

«He aquí lo que ocurrió después: Un día en la misma isleta á donde había acudido á nadar, pero sola, encontré á tu asistente.

«Felipe me esperaba para decirme que iba á denunciarnos y á entregarte algunas de mis cartas, guardadas por él, si no correspondía al amor que por mí sentía.

«Aquel malvado se había enamorado de mí y era capaz de realizar sus amenazas.

«Tuve miedo, un miedo horrible, y sentí una vergüenza que no encuentro palabras con qué describir.

«Ya ves que no trato de disculparme.

«Entonces decidí suicidarme. En vida no me habría atrevido jamás á confessar mi crimen. Muerta me atrevo á todo. No me quedaba más remedio que morir, para castigarme por mi propia voluntad.

«No me era posible amar ni ser amada.

«Me parecía que marchaba á todo el mundo, tan sólo al dar la mano á los que me rodeaban.

«Dentro de poco iré á tomar mi baño de costumbre y dejaré de existir.

«Esta carta irá á casa de mi amante, el cual la recibirá después de mi muerte, y, si sospechar nada, la hará llegar á tus manos, en cumplimiento de mi última voluntad.

«Y tú la leerás al regresar del cementerio.

«Adiós padre mío: nada más tengo que decírtelo. Haz lo que quieras y perdóname.»

El coronel se enjugó la frente cubierta de sudor. Había recobrado de repente su sangre

fria, la sangre fría de los días de batalla.

«Agitó un campanilla y se presentó un criado en el umbral de la puerta, obsequio y oficio.

—Dile á Felipe que venga — exclamó con voz de trueno.

Después abrió uno de los cajones de su mesa y esperó.

Al poco rato entró en el despacho un soldado de estatura media, de bigotes rubios y de aspecto truhanesco y descarado.

El coronel le miró cara á cara.

—Vas á decirme ahora mismo el nombre del amante de mi esposa.

—Pero... mi coronel.

El militar sacó del estuchón el revólver y añadió: «Tú... y sinm... ese amigo tuyo... el... —Habla, dí al pronto... Ya sabes que no me... — ¡Pues bien, mis coronel... es el capitán Saint Albert.

—Sí, comíeñ leí el escrito del Apáñez hubo pronunciado este nombre, caro... Felipe boca abajo, herido por un balazo en remedio de la frente. — ¿Oquisi... uno de omos... — Guy de Maupassant.

Más sobre el embargo del pan

Nuestro estimadísimo colega el «Sóller», publica un comunicado suscrito por un tal don Gabriel Villalonga, cuyo escrito sirve de contestación á otro comunicado que en el mismo periódico se insertó firmado por D. Pedro Antonio Bernat, como también para desvincrar

«las muchas y palpables inexactitudes en que incurrieron LA UNION REPUBLICANA y otros periódicos de la capital,» en lo que digimos, con motivo de aquél célebre embargo, en cu-

yas diligencias se continuó, además de otros objetos, un pan, hecho que como dijimos y repecemos hoy, no tiene precedentes en la historia de los embargos.

No nos ocuparemos en contestar para contradecir ó afirmar á los concejos que en su comunicado aduce el Sr. Villalonga, para justificar ante el público, de la razón que le asistía para demandar á su colono P. d' Antonio Bernat, puesto que en ninguno de nuestros escritos que sobre este particular llevamos publicados, hemos dicho ni una sola palabra.

No obstante de los muchos conceptos invertidos en su kilométrico comunicado — pues

abarca tres columnas — el Sr. Villalonga no ha podido, ni en lo más mínimo, desvirtuar una sola de nuestras palabras que con motivo del tan cacareado pan llevamos publicadas, conforme verán nuestros lectores.

El único motivo que nos impulsó á ocuparnos del tal embargo, fué el haber llegado á nuestras noticias, que en las diligencias practicadas para la ejecución de éste, figuraba un pan, cuyo hecho ha en lignado, no solo á nosotros, sino que también á cuantos de ello se han enterado.

Según hemos visto, por lo que se desprende del comunicado del Sr. Villalonga, fueron embargados los objetos siguientes:

Parte de los frutos de la finca de Cau Go-

mila.

La tierra de «Cau Tambó,» con casa.

Un crédito de 70 pesetas.

Una mula.

Tres barchillas de aceitunas.

Tres sillas.

Siete tinajas.

Un cesto.

Un cuévano en deporable estado.

Y por último el famoso pan.

Da manera, que después de todo lo dicho por el Sr. Villalonga, aún queda subsistente qua es verdad lo que nosotros hemos venido diciendo y censurando, como también hoy hacen lo mismo.

La gran defensa del Sr. Villalonga consiste en hacer constar:

1.º Que los hijos menores de Bernat, es decir los pequeñuelos, estaban ausentes de la casa paterna, al tener efecto el embargo y

2.º Que, al embargarse el pan «no se formularon súplicas ni hubo llanto.»

Como comprendrán nuestros discretos lectores, la gran defensa del Sr. Villalonga por lo que se refiere al caso concreto del pan, se apoya sobre una base, sino falsa, muy peregrina.

El hecho es que el pan fué embargado, y por mas que le pese al Sr. Villalonga, le tenemos de decir que en un embargo donde constan los objetos que figuran en el que nos ocupa es del todo escandalosísimo ver que un demandante llega al extremo de embargar un «pan».

Por último el Sr. Villalonga echándose de filántropo dice en su comunicado que, caso de que Bernat hubi se carecido de alimento, se habrá desprendido de una peseta para dársele al embargado.

No negaremos que el Sr. Villalonga sea capaz de tales «desprendimientos,» pero los quedan derechos á la duda, cuando reflexionamos que el Sr. Villalonga además de embargar «el pan», hizo continuar en las diligencias un CUÉVANO EN DEPLORABLE ESTADO.

Y basia por hoy.

Noticias locales

En el Velódromo

Según tenemos entendido, dentro de breve tiempo se efectuará un recorrido en el Velódromo de Son Espanyol.

Para este motivo, hace algunos días que por la tarde está entrenándose el conocido ciclista Abadal.

En uno de los entrenos las máquinas recorrieron cinco kilómetros en 7 minutos.

Chiquillerías

Hemos visto, con gusto, que casi todos los días por la tarde se están rizando los árboles que existen plantados en la plaza del Olivar.

Bueno fuera que el municipal de aquel barrio, cuidara de impedir que una guarda de chiquillos que por la indicada plaza pululan, continúaran subiéndose á los referidos árboles para estropear ó arrancarles las ramas.

Quejas

Los vecinos de la calle de los Olmos, se quejan con justa razón del mal servicio que prestan los guardias municipales de aquel barrio, pues á todas horas del día se ven numerosas partidas de muchachos que molestan continuamente á los indicados vecinos.

Suspensiones de pagos

Según uno de nuestros colegas, las casas de Barcelona, Mariano Sastre y Miguel Casas Barba han hecho suspensiones de pagos.

El cierre de tiendas

Ayer noche á las ocho, se cerraron la casi totalidad de comercios de esta ciudad, lo cual ha venido á corroborar de que los dueños de los establecimientos estaban unánimes con dicho cierre.

Esta medida, al parecer, ha causado buen efecto en el público, pues de ello dió ayer noche una manifiesta prueba, acallando á los que cerraban y exhortando á que lo hicieran los que esperaban ver si tal proyecto prosperaría, como así sucedió.

Hemos sido visitados por una comisión de dueños de establecimientos de diferentes ramos,

como también por otra de dependientes de comercio, los cuales nos ruegan hagamos público, de que todos los días los comercios se cerrarán á las ocho de la noche.

Gustosos lo trasladamos á nuestros lectores, con el fin de que si tienen que efectuar compras lo hagan antes de la hora expresada y con ello harán que el proyecto subsista y merezcan plácemes de la dependencia, á quienes la tal medida les proporciona algunas horas de expansión y recreo.

En la plaza de Abastos

Ayer por la mañana hubo un escándalo en dicha plaza con motivo de los pocos modales que sabe guardar el arrendatario cuando pasa á efectuar el cobro á los que allí tienen puesto para vender sus mercancías.

Según pudimos informarnos no es esta la primera bronca que el tal arrendatario ha promovido en dicho sitio público y que por ser persona muy aliada á una cabeza fusiónista goza de toda impunidad.

No llamamos la atención del Alcalde Sr. Loredana, pues como es de la misma familia política, el hacerlo sería ladear á la Luna.

Cesantía y nombramiento

Por R. O. se ha declarado cesante al oficial de quinta clase de esta Administración de Hacienda, D. José Serra nombrando en sustitución á Don Antonio Martínez Rosich, hermano del fusiónista D. Pedro, senador por esta circunscripción.

Adelante y aprovecharse del poco tiempo que resta, de dar de comer á la familia a espaldas del público, así la administración fusiónista resultará un modelo.

Al Juzgado

Ayer por la mañana fué puesto por los agentes de la Alcaldía á disposición del Juez de instrucción de este partido el individuo que la noche anterior se había disparado dos tiros de pistola en la calle del Buen Aire de esta Ciudad.

Pensiones

Por la Junta de Clases pasivas se ha concedido á D. Juanana Ana Femenias y Oliver en concepto de madre del soldado muerto en la guerra Lorenzo Perelló la pensión anual de 128 pesetas 50 céntimos.

Por la misma junta se ha concedido en igual concepto que la anterior á la madre de Juan Nadal la de 547 pesetas 50 céntimos la que podrá cobrar en la tesorería de Hacienda de esta provincia.

Hospital provincial

Movimiento de enfermos dia 4 de Agosto de 1898.

Existencia de ayer, 314.

Entrados, 3.

Salidos, 3.

Fallecidos,

Quedan, 314.

Brisson en las Pirámides

Así como Napoleón I, Brisson visitó á los comienzos de su carrera, las riberas del Nilo y contempló las Pirámides. Las impresiones del viaje del honorable presidente del Consejo de ministros de Francia han sido consignadas en

algunas páginas escritas allá por el año 1852. Varios periódicos las reproducen.

Brisson no fué sólo á ver las Pirámides, qui-
so también visitar un haren. Muchas dificulta-
des tuvo que vencer; pero al fin se salió con la
suya.

«No lo digáis—escribió Brisson—porque si
allega á saberse me harán empalar. He pasado
el dia de ayer escondido en las sombras de un
monasterio, armado de unos gafetes de teatro,
espiando el interior de un haren, de un haren
que se celebra en la noche.

Desgraciadamente las puertas estaban ce-
rradas y bajadas las celosías; salvo algunas es-
tatuas de pacotilla y sin pedestal, dispersas en
un jardín que refrescaba un agua limpia que

arrojaba á un estanque de mármol un león de
porfírio, no veía nada. No clara tan poco nada.
Caballitos de madera, columpios, góndolas,
basculas como pueden verse en los Campos

Eliseos, esperaban inmóviles, como yo, la hora
del recreo. Por fin se abre una puerta; el cor-
azón me latía como si fuese a estallar. Apare-
ció un eunuco negro, ¡Alto! grande, y que
feo era! Pero detrás de él una mujer hermosa.
Me ha parecido que como en el curso de

la historia, después del obscuro reñido de los
turcos, sucedía la apertura de la libertad. Luz
del día, eclipsaste de vergüenza ante el resplandor
de sus ojos...

Y el presidente del Consejo, el austero Bri-
sson, el que ha hecho de su virtud fiere el prin-
cipal rasgo de su carácter, continúa describiendo
á la bella harem, á la que trastornó su alma
al pie de las Pirámides. Se ciñó la sartén y bese
Se comprende que después de esto se encare
con las Pirámides y las declare feas, pesadas,
un monumento absurdo del despotismo. ¡Claro,
al lado de la bella del harem!

El miedo á los truenos

Un sabio acaba de averiguar que el temor á las tempestades no disminuye, sino que aumenta á medida que crece la civilización.

Un gran número de pueblos salvajes, espe-
cialmente en Australia, manifiesta una gran
alegría durante los más violentos fenómenos
eléctricos, y cantan y bailan mientras que bri-
llan los relámpagos y retumban los truenos.

Los muchachos vigorosos, en todas partes,
no tienen, por regla general, miedo ninguno al
trueno. Muchas fieras, y especialmente la de
raza felina, como los leones y los tigres, mu-
tran excelente humor durante las tormentas; en
tanto que los perros domésticos se acuestan ba-
jo las camas en cuanto suena un trueno.

E l sabio en cuestión, hace notar que ese
miedo no puede explicarse por el temor á la
muerte, por cuanto los accidentes causa los
rayos son muy raros, y que el peligro lo con-
sidera todo el mundo como cosa negligible.

Por lo que concluye diciendo, como conse-
cuencia de experiencias hechas en él mismo y
en diversas personas, que la angustia exeri-
mentada durante las tempestades es principal-
mente causada por perturbaciones magnéticas,
á las cuales se es más sensible á medida que se
afina el sistema nervioso.

Y he ahí por qué los seres civilizados son
más miedosos que los salvajes. Tales son las
ventajas del progreso.

TELEGRAMAS

Agencia Mencheta

(Del servicio particular de nuestro colega La Almudaina)

Madrid 4 7'30 n.

Han conferiado con el señor Sagasta los
señores Montero Ríos, Vega de Armijo y
Martínez Campos, los cuales se han mostrado
impenetrables.

Al intentar interrogarlos nos han dicho que
no consideran las circunstancias y las reservas del Gobierno
suficientes para permitirles hablar.

Madrid

ruego que estaba desembarcando víveres en Cayo francés.

La tripulación logró salvase.

El general Blanco ha suspendido las sesiones de las Cámaras.

Madrid 4 7:45 n.

Los señores Martínez Campos y Duque de Tetuán se reunieron juntos con el señor Sagasta, cuya entrevista duró largo tiempo.

Tanto uno como otro de dichos señores se mostraron reservadísimos.

A las siete de la tarde pasó á visitar el señor Sagasta, el señor Romero Robledo con-

ferenciendo ambos extensamente. Interrogado el señor Romero al entrar en la Presidencia, acerca si era partidario de la paz ó de la guerra, contestó que siempre había sido partidario de la guerra.

La impresión general es de que están conformes con la paz los señores Montero Ríos, Martínez Campos, Duque de Tetuán y Vega de Armijo.

La impresión general acerca de las conferencias, es que todos se han mostrado partidarios de la paz.

De lo cual se deduce que el duque de Tetuán está de acuerdo con los señores Martínez Campos y Silvela, los cuales elogian el buen sentido gubernamental, el patriotismo y la discreción del señor Sagasta.

Este se ha limitado á exponerles la cuestión bajo todos los aspectos.

Madrid 4 9:40 n.

«El Heraldo» publica una carta de don Manuel del Palacio, acusando al señor Duque de

Almohóbar de que le jubiló porque en las oposiciones de agregados diplomáticos, celebradas últimamente y que él presidió, hizo justicia desatendiendo las recomendaciones de los ministros.

Madrid 4 10 n.

Un despacho oficial de Puerto Rico dice que los batallones de voluntarios se desorganizan abandonando las armas.

Añade que el enemigo desde Ponce adelanta, llevando caballería, con dirección á Coamo.

Afirma el despacho que los voluntarios nada hicieron para impedir el desembarco del enemigo en el pueblo de Acroyo, ni para que aquél se apoderase de dicho pueblo.

Se ha levantado una partida rebelde en San Germán.

En Acroyo desembarcaron más yankees.

Sigue el movimiento de buques al rededor de la isla, efectuando desembarcos en varios puntos.

En Abarzuza desembarcaron más yankees.

Sigue el movimiento de buques al rededor de la isla, efectuando desembarcos en varios puntos.

Madrid 4 10 n.

Berlín.—El Emperador Guillermo costeará un monumento al Príncipe de Bismarck.

En la mayoría de los balcones hay colgaduras negras, permaneciendo cerrados casi todos los comercios.

Comunican de Nueva York que en los barrios bajos se produjo una lucha entre blancos y negros, teniendo que intervenir la policía que se vió precisada á hacer armas contra unos y otros para disolverlos.

Madrid 4 10 n.

Washington.—La prensa de esta capital, ha publicado un cablegrama oficial del consul yankee en Hong Kong, afirmando que los prisioneros españoles incluyendo los frailes, son tratados con humildad.

Añade el despacho, que al concluir la guerra serán puestos todos en libertad.

Madrid 4 10 n.

Otro despacho oficial de Puerto Rico, da cuenta de que se han reconcentrado en Guayamo, tres guerrillas con objeto de defenderle del enemigo que está situado en Arroyo.

Anoche, éste, sorprendió á las avanzadas consiguiendo penetrar algo en el pueblo.

Han sido dispersadas las partidas de San Germán causándoles gran número de bajas.

Además los cojimos gran cantidad de fusiles y municiones.

Madrid 4 10:10 n.

Nueva York.—Afirman de dicha capital que el cabecilla Calixto García, al frente de una numerosa partida de rebeldes se ha apoderado del poblado de Mayari.

Dice también que el Gobernador de Manzanillo ha propuesto la capitulación si se conceden á las tropas los honores de guerra.

Madrid 4 10:45 m.

Dice que al señor Romero Robledo, le esperaba en la estación el mayordomo de Palacio.

Mañana llegará el señor Moret.

El señor Silvela llegará probablemente esta noche.

Varios telegramas oficiales han causado optimismos acerca del porvenir de Filipinas.

Madrid 4 11 n.

Mañana conferiarán con el señor Sagasta, los señores López Domínguez, Azcárraga, Chinchilla, Chacón, Primo de Rivera, Silvela, Weyler y Polavieja.

Ha sido avisado con el mismo objeto el señor Calleja, que se encuentra en Santander.

También serán consultados mañana los señores Salmerón y Barrio y Mier.

Nada hablase referente á la reunión de las cortes.

Estas palabras indican claramente que se trataba de un asesinato infame, no de un acto de justicia.

El coronel Segura, que llegó en aquél momento con el capitán García, se horrorizó al ver un grupo de paisanos que abría una fosa, y marchó á la casa donde estaba reunido el Consejo de guerra, y en cuyas inmediaciones halló á mucha gente esperando el resultado para presenciar la ejecución de aquellos infelices. Aquel juicio, continua Pirala, era fórmula para cubrir las apariencias; era un sarcasmo.

El Sr. Sobrino, comandante se atrevió á defender á los prisioneros, sosteniendo que no se les podía condenar por incendiarios (era el delito de que aquellos miserables los acusaban), porque no se les podía probar que lo fueran; y porque la ordenanza, con arreglo á la cual habría que juzgarlos, no los condenaba.

Sus palabras no hallaron eco en el Consejo, compuesto de gentes que, en su mayoría, hacía un año que estaban cavando ó estudiando teología en un seminario, y en el tiempo que llevaban en las filas habían olvidado lo que sabían de su antigua profesión sin aprender nada de la nueva.

El auditor fingió una enfermedad (había en él un resto de honradez) y le reemplazó un joven inútil, cobarde y mediano de salud. La

El señor Sagasta viene que los consulados permanecen en Madrid 3 ó 4 días, como se había dicho.

Madrid 5 12 m.

El señor Romero al salir de la presidencia, nos ha dicho que habrá aconsejado al señor Sagasta que abandone el poder en manos más energicas para continuar la guerra y salvar al país.

Interrogado respecto de la consulta del señor Sagasta, se ha mostrado reservadísimo.

Luego ha expuesto sus opiniones, diciéndonos, que España no ha hecho la guerra sino soportarla.

Añadió que el Gobierno declaró la guerra conociendo la falta de elementos, y el abandono de los servicios.

Dijo además que desde el primer desastre debieron los liberales abandonar el poder.

Madrid 5 1:30 m.

El Gobierno ha avisado por telégrafo á los señores Conde de Caspe y Canalejas, para que pasen inmediatamente á Madrid con objeto de consultarles.

El señor Navarro Rodrigo me ha dicho que votará favorable á la paz, pero que combatirá la política del señor Sagasta.

La misma conducta seguirán otros significados elementos de la mayoría.

El señor Sagasta dijo al señor Romero Robledo que convocaría las Cortes en la primera quincena del mes de Septiembre.

El señor Romero le manifestó que está dispuesto á exigir energicamente la responsabilidad del Gobierno y la de otros elementos.

Madrid 5 1:45 m.

El señor Romero Robledo, antes de ir á la Presidencia, conferenció con el general Weyler cerca de dos horas.

El señor Weyler expondrá esta mañana al señor Sagasta su juicio respecto á la conducta del Gobierno autonómico de Cuba, el abandono con que se dejó á Santiago y el olvido de impedir los sentimientos cubanos contra los yankees.

Madrid 5 2 m.

Comunican de Puerto Rico que varios emissarios yankees preceden al ejército, atrayéndose á las municipalidades á cambio de dinero.

El general Miles reparte con profusión banderas yankees.

Se habla del segundo centenario de un grande hombre.

—Ignoraba que ese hombre de genio—dice Piave—hubiese muerto dos veces.

Palma—Imp. del Comercio á cargo de F. Soler

Cambio Mallorquín. 3'00
Fomento Agricola. 70'00
Ferro-Carriles de Mallorca 40'00
Alumbrado por Gas 81'00
Salinas de Ibiza viejas 220'00
Salinas de Ibiza nuevas 200'00
La General Mallorquina. 00'00
Bulos Municipales. 35'50
La Islaña Marítima. 58'50
B. de P. y Caja de Ahorros. 0'00

VALORES PÚBLICOS

Madrid 4 de Agosto.

Interior. 55'00
Exterior. 63'25
Amortizable. 62'25
Cubas 1886. 66'75
Cubas Nuevas 1890. 51'10
Aduanas. 85'50
Filipinas. 65'23
Tabacos. 204'00
Banco de España. 360'75

Barcelona 1 de Agosto.

Interior. 54'50
Exterior. 64'10
Cubas 1890. 50'75
Nortes. 25'40
Francia. 24'00
París. 41'50
Amortizable. 53'50
Cubas. 66'50
Aduanas. 00'00
Filipinas. 00'00
Coloniales. 00'00
Francos. 64'50
Libras. 41'50

Humoradas

Entre amas de casa:

—Por qué permite usted que su criada salga de paseo todas las tardes?

—Por economía. Mientras menos tiempo está en casa, menos rompe.

En el estudio de un pintor.

—Cuánto pide usted por ese cuadro?

—Doscientos pesetas. El mrmco solo vale sesenta.

—Si; pero lo ha echado usted á perder poniéndole en lienzo.

Una definición:

La vida es un ferrocarril; los años son las estaciones; la muerte la estación de llegada; los médicos las locomotoras, y los farmacéuticos las agencias para la venta de billetes.

Se habla del segundo centenario de un grande hombre.

—Ignoraba que ese hombre de genio—dice Piave—hubiese muerto dos veces.

Sobrino, volvió á influir en favor de los acusados, y al ver la inutilidad de sus nobles esfuerzos, dijo que si se les condenaba á muerte, la vergüenza le haría pedir su licencia absoluta. Amigos de darle á cada uno lo suyo, diremos que hubo dos personas más que se interesaron por los prisioneros y se unieron á Segura y Sobrino para concertar el modo de hacer algo en su favor: Calderón, coronel de guías, á quien, como valiente, le repugnaba aquel sacrificio, y un cura italiano que en lo más recio del combate se aparecía muchas veces animando á los soldados haciéndoles adorar una gran cruz de hierro que siempre llevaba.

Al ir á ejecutarse la sentencia, suplicó Segura á Montoya que retrasase dos ó tres horas su cumplimiento; se lo prometió, y voló con García en busca de don Carlos, que se hallaba en Moez. Recibióle el párroco de Irujo, que, lejos de ayudarle, le manifestó que era inútil lo que se hiciera, pues don Carlos estaba muy incomodado, y no quería hablar de perdón, añadiendo otras frases que atendían á hacerle desistir del propósito. A pesar de ver Segura una desfavorable disposición en aquel eclesiástico, le dejó para insistir en su idea. Le dijeron que estaba comiendo don Carlos acompañado de doña Margarita, y allá fué, consiguiendo, después de mil súplicas y mil negativas, que en vez de fusilar á los 135 hombres, se les diezmase.

Crédito Balear. 59'00

Últimas cotizaciones

VALORES LOCALES

Crédito Balear. 59'00

CRÍMENES DEL CARLISMO

(Continuación)

FOSAS ABIERTAS

ANTES DE DICTARSE SENTENCIA

Pirala, al ocuparse de los fusilamientos de Abarzuza, dijo:

—Que ordenóse á Montoya se encargara de los prisioneros, juzgándolos en Consejo de guerra y fusilándolos, lo cual no le fue grato, porque más deseaba habérselas con sus enemigos en el campo que en el tribunal, tuvo que obedecer, y bajo su presidencia se constituyó el consejo en Abarzuza con dos capitanes del primero de Navarra, dos del tercero y dos del cuarto.

Ciento cincuenta y cinco hombres llenos de vida y juventud, abatidos por la desgracia y esperando una muerte próxima eran objeto de la curiosidad ó de la burla de un populacho sin entrañas, que había acudido á Abarzuza á presenciar el fusilamiento de aquellos prisioneros, entre cuyo público había algunos sacerdotes, que fueron llamados para prodigarles los consuelos de nuestra religión. Sin que el Consejo reunido para juzgarles hubiera pronunciado la sentencia, estaba prejuzgada la suerte que les esperaba.

Estas palabras indican claramente que se trataba de un asesinato infame, no de un acto de justicia.

El coronel Segura, que llegó en aquél momento con el capitán García, se horrorizó al ver un grupo de paisanos que abría una fosa, y marchó á la casa donde estaba reunido el Consejo de guerra, y en cuyas inmediaciones halló á mucha gente esperando el resultado para presenciar la ejecución de aquellos infelices. Aquel juicio, continua Pirala, era fórmula para cubrir las apariencias; era un sarcasmo.

El Sr. Sobrino, comandante se atrevió á defender á los prisioneros, sosteniendo que no se les podía condenar por incendiarios (era el delito de que aquellos miserables los acusaban), porque no se les podía probar que lo fueran; y porque la ordenanza, con arreglo á la cual habría que juzgarlos, no los condenaba.

Sus palabras no hallaron eco en el Consejo, compuesto de gentes que, en su mayoría, hacía un año que estaban cavando ó estudiando teología en un seminario, y en el tiempo que llevaban en las filas habían olvidado lo que sabían de su antigua profesión sin aprender nada de la nueva.

El auditor fingió una enfermedad (había en él un resto de honradez) y le reemplazó un joven inútil, cobarde y mediano de salud. La

defensa se encomendó á dos alféreces, que en cuanto entraron en la sala no supieron qué decir acabando por confesar que no entendían de aquello, y que al ver que de los 1

SANDALO SOL con SAIOL

El mejor remedio y el más económico para curar rápidamente la BLENORRAGIA y demás flujos de las vías urinarias. Precio 2 pesetas 50 céntimos.

VENTA: En todas las Farmacias de España, Portugal y América. — Depósitos en Palma. Farmacias de Valenzuela Hermanos,

Plaza de la Catedra y de la Libertad

Magnesia Efervescente

VALENZUELA

El remedio más indicado en la época de grandes calores.

Tratamiento de la diabetes

VINO URANADO PÉPSICO

PREPARADO POR

J. Torrens, Farmacéutico

El primero y único elaborado en esta forma de toda España, mucho más económico y de mejores resultados que sus similares del extranjero, está preparado con todo esmero por procedimientos científicos bien experimentados y acreditado por un reconstituyente sobradamente energético para suprimir la eliminación del azúcar de glucosa en todas las personas afectadas de la enfermedad denominada DIABETES.

Depósitos: En Palma, Centro Farmacéutico. — En Barcelona, Sociedad Farmacéutica-Española. — En Sóller, Farmacia de J. TORRENS.

VIAJE DE RECREO

á las maravillosas

CUEVAS del DRACH

Y visita al lago de los FRANCESES

descubierto por Mr. E. A. Martel-1896-en el término de Manacor

IDA y VUELTA el MISMO DÍA

PRECIOS DE ENTRADA Á LAS MISMAS

De una hasta cinco personas, 7,50 pesetas. — Por cada persona de aumento, 1,50 pesetas.

El guía de la Cuevas vive calle de Artá; número 31 Manacor.

VENTA: Farmacia Bertran, Plaza de Junqueras. — En Palma: J. Valenzuela, Plaza-Catedra 2.

Tomando el acreditado elixir polibromurado Bertran, 11 años de gran éxito! Producto único en España para curar la epilepsia (mal de San Pau), histerismo, baile de San Vito, neuralgias rebeldes, migraña, palpilaciones de corazón, vértigos, temblores, agitación nocturna, desvanecimientos, insomnios, asma y demás accidentes nerviosos.

VENTA: Farmacia Bertran, Plaza de Junqueras. — En Palma: J. Valenzuela, Plaza-Catedra 2.

En la Impronta del COMERCIO á cargo de FRANCISCO SOLER

CONQUISTADOR, 43 Y 45

ANUNCIOS

SE ADMITEN ANUNCIOS
Y RECLAMOS

Para "LA UNION REPUBLICANA," á precios convencionales

ESENCIA PURA de SAIOL SANDALO

TOS, CATARROS,

se curan seguramente con

PERLAS antisépticas SOL

a base CREOSOTAL TERPINOL y CUASINA

deroso reconstituyente. Cada frasco contiene 40 cápsulas

MORRUHOL con hipofosfatos SOI

para las enfermedades del pecho, tumores, glá

dulas, escrofúlulas y rachitismo, curando como po

deroso reconstituyente. Cada frasco contiene 40 cápsulas

de la actividad, á base de resina de albaricoque.

En la actividad, á base de resina de albaricoque.

en la actividad, á base de resina de albaricoque.

en la actividad, á base de resina de albaricoque.

en la actividad, á base de resina de albaricoque.

en la actividad, á base de resina de albaricoque.

en la actividad, á base de resina de albaricoque.

en la actividad, á base de resina de albaricoque.

en la actividad, á base de resina de albaricoque.

en la actividad, á base de resina de albaricoque.

en la actividad, á base de resina de albaricoque.

en la actividad, á base de resina de albaricoque.

en la actividad, á base de resina de albaricoque.

en la actividad, á base de resina de albaricoque.

en la actividad, á base de resina de albaricoque.

en la actividad, á base de resina de albaricoque.

en la actividad, á base de resina de albaricoque.

en la actividad, á base de resina de albaricoque.

en la actividad, á base de resina de albaricoque.

en la actividad, á base de resina de albaricoque.

en la actividad, á base de resina de albaricoque.

en la actividad, á base de resina de albaricoque.

en la actividad, á base de resina de albaricoque.

en la actividad, á base de resina de albaricoque.

en la actividad, á base de resina de albaricoque.

en la actividad, á base de resina de albaricoque.

en la actividad, á base de resina de albaricoque.

en la actividad, á base de resina de albaricoque.

en la actividad, á base de resina de albaricoque.

en la actividad, á base de resina de albaricoque.

en la actividad, á base de resina de albaricoque.

en la actividad, á base de resina de albaricoque.

en la actividad, á base de resina de albaricoque.

en la actividad, á base de resina de albaricoque.

en la actividad, á base de resina de albaricoque.

en la actividad, á base de resina de albaricoque.

en la actividad, á base de resina de albaricoque.

en la actividad, á base de resina de albaricoque.

en la actividad, á base de resina de albaricoque.

en la actividad, á base de resina de albaricoque.

en la actividad, á base de resina de albaricoque.

en la actividad, á base de resina de albaricoque.

en la actividad, á base de resina de albaricoque.

en la actividad, á base de resina de albaricoque.

en la actividad, á base de resina de albaricoque.

en la actividad, á base de resina de albaricoque.

en la actividad, á base de resina de albaricoque.

en la actividad, á base de resina de albaricoque.

en la actividad, á base de resina de albaricoque.

en la actividad, á base de resina de albaricoque.

en la actividad, á base de resina de albaricoque.

en la actividad, á base de resina de albaricoque.

en la actividad, á base de resina de albaricoque.

en la actividad, á base de resina de albaricoque.

en la actividad, á base de resina de albaricoque.

en la actividad, á base de resina de albaricoque.

en la actividad, á base de resina de albaricoque.

en la actividad, á base de resina de albaricoque.

en la actividad, á base de resina de albaricoque.

en la actividad, á base de resina de albaricoque.

en la actividad, á base de resina de albaricoque.

en la actividad, á base de resina de albaricoque.

en la actividad, á base de resina de albaricoque.

en la actividad, á base de resina de albaricoque.

en la actividad, á base de resina de albaricoque.

en la actividad, á base de resina de albaricoque.

en la actividad, á base de resina de albaricoque.

en la actividad, á base de resina de albaricoque.

en la actividad, á base de resina de albaricoque.

en la actividad, á base de resina de albaricoque.

en la actividad, á base de resina de albaricoque.

en la actividad, á base de resina de albaricoque.

en la actividad, á base de resina de albaricoque.

en la actividad, á base de resina de albaricoque.

en la actividad, á base de resina de albaricoque.

en la actividad, á base de resina de albaricoque.

en la actividad, á base de resina de albaricoque.

en la actividad, á base de resina de albaricoque.

en la actividad, á base de resina de albaricoque.

en la actividad, á base de resina de albaricoque.

en la actividad, á base de resina de albaricoque.

en la actividad, á base de resina de albaricoque.

en la actividad, á base de resina de albaricoque.

en la actividad, á base de resina de albaricoque.

en la actividad, á base de resina de albaricoque.

en la actividad, á base de resina de albaricoque.

en la actividad, á base de resina de albaricoque.

en la actividad, á base de resina de albaricoque.

en la actividad, á base de resina de albaricoque.

en la actividad, á base de resina de albaricoque.

en la actividad, á base de resina de albaricoque.

en la actividad, á base de resina de albaricoque.

en la actividad, á base de resina de albaricoque.

en la actividad, á base de resina de albaricoque.

en la actividad, á base de resina de albaricoque.

en la actividad, á base de resina de albaricoque.

en la actividad, á base de resina de albaricoque.

en la actividad, á base de resina de albaricoque.

en la actividad, á base de resina de albaricoque.

en la actividad, á base de resina de albaricoque.

en la actividad, á base de resina de albaricoque.

en la actividad, á base de resina de albaricoque.

en la actividad, á base de resina de albaricoque.

en la actividad, á base de resina de albaricoque.

en la actividad, á base de resina de albaricoque.

en la actividad, á base de resina de albaricoque.

en la actividad, á base de resina de albaricoque.

en la actividad, á base de resina de albaricoque.

en la actividad, á base de resina de albaricoque.

en la actividad, á base de resina de albaricoque.

en la actividad, á base de resina de albaricoque.

en la actividad, á base de resina de albaricoque.

en la actividad, á base de resina de albaricoque.

en la actividad, á base de resina de albaricoque.

en la actividad, á base de resina de albarico